

YO, FEDERICO

MONÓLOGO FUERA DE TIEMPO ORIGINAL DE
JAN THOMAS MORA RUJANO

Monólogo ganador del **Certamen Mayor de las Artes y las Letras** del
Ministerio del Poder Popular para la Cultura

Caracas – Venezuela (2004)

Publicado por la *Editorial El perro y la rana* en marzo 2006

Texto nominado a Mejor Texto Dramático en los
Premios Isaac Chocrón de la **Fundación Isaac Chocrón (año 2016)**

Segunda publicación por *Autoreseditores.com* - España (2018)

UNIVERSALMENTE LIBRE, DIVERSO Y ESPAÑOL

Uno de mis escritores preferidos, sin duda alguna, es Federico García Lorca, por muchas razones, la maestría como narra los hechos en sus obras de teatro, la construcción de sus personajes femeninos que han calado en la imaginaria literaria del mundo occidental, además de la tensión que crea en cada uno de sus dramas; esto por hablar sólo de su dramaturgia porque si me detengo en la poesía abriría un camino preñado de imágenes que resuelven el mundo de otra manera. Lorca es un escritor de las primeras décadas del siglo XX que ha trascendido los límites del tiempo y del espacio, muchos dirían que es un ciudadano del mundo, sin embargo, yo lo catalogo como un español en el mundo, porque logró llevar ese duende andaluz a la esencia humana universal, es por ello que sentí mucha emoción cuando se me pidió hacer el prólogo del monólogo **Yo, Federico** de **Jan Thomas Mora Rujano** en donde el autor fantasea sobre la fantasía de Lorca, el poeta de la luna. Este monólogo gana el Certamen mayor de las artes y de las letras del Ministerio del Poder Popular para la Cultura en el año 2004.

Siempre he imaginado, por la admiración que siento hacia Lorca, como sería esas conversaciones entre la llamada generación del 27 en España entre Federico y Jorge Guillén, por ejemplo, qué pensaría Lorca al escribir “La casa de Bernarda Alba”, pues Jan Thomas, se adentra a esa conjetura y lo escribe en este delicioso discurso verbalizado. Los desvaríos cuando se entera de la muerte de su amigo, el torero Ignacio Sánchez Mejías, a las cinco en punto de la tarde por la

cornada de “Granadino” acaso representando la venganza de todos los toros muertos en las corridas. También está “Mariana Pineda”, la patriótica, su amigo íntimo, Salvador Dalí. En “Yo, Federico” están todos los espectros de sus personajes y de sus allegados de carne y huesos.

Mora Rujano hace vivir a ese Lorca diverso, universalmente español, puedo escuchar la voz del oriundo de Fuente Vaqueros, ¿qué digo?... ¿Su voz?... ¡No! Su grito pidiendo libertad. *Yo, Federico* es un monólogo metafórico de una realidad limitada. Lorca, el que no es ciudadano del mundo. Es un español en el mundo y **Jan Thomas Mora Rujano** nos lo muestra.

Bruno Mateo
Licenciado en Letras
Caracas, agosto 2012

Yo, Federico fue estrenado el 07 de octubre de 2015 en la **Sala Anna Julia Rojas** de la **Universidad Nacional Experimental de las Artes UNEARTE**, por el **Grupo Teatro Nacional Juvenil de Venezuela (TNJV)**, en conmemoración de los 25 años de trayectoria artística de la agrupación. Contó con el siguiente reparto:

FICHA ARTÍSTICA

Federico García Lorca

THEYLOR PLAZA

Actantes

ALEJANDRO MARTÍNEZ
ANTHONY BRACAMONTE
CARLOS DIMAS
EDWARD KING
ENRIQUE CALDERÓN
ERICK ZARZOSA
JAVIER PEÑA
JOSÉ ANGARITA
JOSÉ FIGUEROA
LUIS ERNESTO RODRÍGUEZ

FICHA TÉCNICA

Diseño de Arte

YOELIA NICOL MORA RUJANO

Fotografías

LUIS ERNESTO RODRÍGUEZ

Diseño y Realización de Iluminación

DAIRO PIÑERES

Diseño y Realización de Maquillaje

PATRICIA AMENTA

Diseño y Realización de Vestuario

HÉCTOR BECERRA

Músicos

LEO MALDONADO y

RICARDO CHACÍN

Cantante

GABRIELA SARAUZ

Realización de máscaras

NOELIA ROJAS

Pintura escénica del vestuario de

ORIELY BRIZUELA

Jefa de Prensa

MARIANA CALDERÓN

Coreografías

ANGÉLICA ESCALONA y

CARLOS DIMAS

Producción Ejecutiva

LUIS RENDÓN

Producción General

HÉCTOR BECERRA

Asistencia de Dirección

MARÍA EUGENIA GUTIÉRREZ

Dirección General y Puesta en Escena

DAIRO PIÑERES

A Cesar Blanco, amigo... por siempre estar ahí. Gran conocedor de Lorca.

PERSONAJE ÚNICO

FEDERICO GARCÍA LORCA

(Poeta español. De edad indefinida. Intelectual y pensativo. Atractivo y joven. Modo muy peculiar al caminar. Una manera distinta de fumar y mirar a su alrededor. Algo perturbado por la vida que ha llevado. Refleja una soledad en su mirada, y un desaliento en la mayoría de su discurso. La muerte se retrata en su mirada)

LUGAR Y ÉPOCA ALEGÓRICA DONDE SE REMONTA LA ACCIÓN:

ESPAÑA, AGOSTO DE 1936

En 1936 estalla la Guerra civil española; trayendo con ella la perdida de muchas vidas. Un nombre; **FEDERICO GARCÍA LORCA**, entre tanta muerte. Hoy en día su muerte forma parte de los tantos misterios que se dejó en el olvido sobre las desapariciones de tantas personas. Es por eso que su muerte se vuelve un tema de gran intranquilidad y dolor para las muchas personas que aman y se identifican con su coloquio existencial.

Así es que, **YO, FEDERICO** logra un hilo trágico a través de las ilusiones de armonías que se vuelven reales para un determinado momento en el adecuado menester de inquietudes y de sueños, propias de la mente de su único personaje: **FEDERICO**.

Ya la realidad no existe para este personaje, sólo se encuentra su aquí y su ahora; un aquí y un ahora deformado por las circunstancias dadas a lo largo del discurso dramático, que hace elevar su condición existente en un plano metafísico, volviéndolo punto central ante el escape de sus pesares.

Jan Thomas Mora Rujano

“Todos le conocían desbordante de vitalidad, de optimismo, de sazónada chanza, muy cordial, muy abierto en la mirada, en la sonrisa y en los brazos, pero no muchos pudieron sorprender, de pronto, el sombrío nublado, que venía de no se sabe dónde –*de la tristeza ancestral y de la tragedia por venir*– a envolver su frente, apagarle los ojos y cerrar su boca. Entonces y por muy breves instantes, esta pujante máquina de vida, avasalladora, torrencial, que avanzaba siempre como un río desbordado, se detenía, se cegaba...”

Alfredo Guardia. **GARCÍA LORCA. PERSONA Y CREACIÓN.**

“Federico nos ponía en contacto con la creación, con ese conjunto de fondo en que se mantiene las fuerzas fecundas, y aquel hombre era todo manantial, arranque fresquísimo de manantial, una transparencia de origen entre los orígenes del universo, tan recién creado y tan antiguo. Junto al poeta –*y no solo en su poesía*– se respiraba un aura que él iluminaba con su propia luz. Entonces no hacía frío de invierno ni calor de verano: **HACÍA... FEDERICO**”.

Jorge Guillén. **FEDERICO EN PERSONA**

ESCENARIO

CÁMARA NEGRA. UNA HABITACIÓN CON CANDELABROS, ALGUNOS LIBROS, VASOS, COPAS Y PERIÓDICOS REGADOS. EL HUMO DE UN CIGARRILLO SE ESCAPA DE UN CENICERO QUE ESTÁ ENCIMA DE UNA MESA AL LADO DERECHO DEL ESCENARIO. EN LA MESA, APARTE, HAY UN FLORERO, SIN FLORES, UNA LÁMPARA Y ALGUNAS HOJAS REGADAS. DOS SILLAS DE MADERA, CON UNA TOSQUEDAD PROPIA Y CON DETALLES ESPAÑOLES. ENCIMA DE UNA DE LAS SILLAS HAY UN TRAJE DE GALA NEGRO, UN SOMBRERO, Y EN EL SUELO UNOS ZAPATOS NEGROS. SE SUGIERE UNA GRAN BIBLIOTECA, CON MUCHOS LIBROS, AL FONDO CENTRO DEL ESCENARIO. UN PIANO AL LADO DERECHO DEL ESCENARIO, UN BANCO. UNA VENTANA SOSTENIDA DE MANERA IRREAL POR DOS MECATES AL LADO IZQUIERDO DEL ESCENARIO, SIN DEJAR DE OCUPAR SU PESO TOTAL DENTRO DEL DECORADO, PINTADA DE ROJO, SIN MUROS A LOS LADOS, CON UNA ÚNICA LUZ QUE ENTRA POR ELLA. LOS LATERALES O ENTRADAS A LA ESCENA SERÁN CREADAS POR EL DIRECTOR **-RESPETANDO EL DISPOSITIVO ESCÉNICO CREADO POR EL AUTOR-** LAS LUCES SON EN SU MAYORÍA TENUES, CON VELAS EN ALGUNOS CANDELABROS QUE ESTARÁN DE MANERA DESORDENADA POR LA HABITACIÓN. SE

RECOMIENDA AL DIRECTOR CREAR UNA ATMÓSFERA MUY *IRREAL-OPACA*, PERO CON CIERTO AIRE DE VIDA DENTRO DEL ÁREA ESCÉNICA DEL ACTOR. EN LUGARES ESTRATÉGICOS ENCONTRAREMOS ALGUNOS MUÑECOS GRANDES, MUY HERMOSOS; CON CIERTOS AIRES DE PERSONAJES CLAVES DE LA DRAMATURGIA DE **FEDERICO GARCÍA LORCA**, E INCLUSO DENTRO DE ESOS MUÑECOS DEBEN ESTAR **SALVADOR DALÍ, FRANCO, LUIS CERNUDA, CONCHA**, (HERMANA DEL POETA) Y EL TORERO **IGNACIO SÁNCHEZ MEJÍAS**; TAMBIÉN PUEDEN ESTAR OTROS RELACIONADOS A LA VIDA DEL POETA Y QUE EL DIRECTOR CREA CONVENIENTE. SE ESCUCHARÁ, EN OFF, LA VOZ DE **LUIS CERNURA** (*POETA. AMIGO DE LORCA*), AL MISMO TIEMPO QUE SE OIRÁ A LO LEJOS, LA DESCARGA DE MUCHOS DISPAROS; Y SE IRÁN PROYECTANDO IMÉGENES SOBRE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA.

LUIS CERNUDA (EN OFF).- “Había que quererle o que dejarle; no cabía ya término medio. Esto lo sabía él y siempre que deseaba atraer a alguien, ejercer influencia sobre tal o cual persona, se ponía al piano o le recitaba sus propios versos... Estaba tan vivo, estremecido por el vasto aliento de la vida, que parecía imposible hallarlo inmóvil en nada, aunque esa fuese la muerte. Si alguna imagen quisiéramos dar de él sería la de un río. Siempre

era el mismo y siempre era distinto, fluyendo inagotable, llevando a su obra la cambiante memoria del mundo que él adoraba...”

SENTADO EN LA OTRA SILLA Y DE ESPALDA AL PÚBLICO ENCONTRAREMOS A **FEDERICO GARCÍA LORCA**. MIRANDO DE PERFIL CON DIRECCIÓN A LA VENTANA. ESTÁ VESTIDO COMPLETAMENTE DE BLANCO, DESCALZO. SE ESCRUCARÁ UNA MELODÍA ESPAÑOLA; *SE RECOMIENDA EL ADAGIO DEL CONCIERTO DE ARANJUEZ DE JUAQUÍN RODRIGO O UN CANTO JONDO MUY MELANCÓLICO*. COMO CONSTANTE EL SONIDO DE CAMPANAS QUE SE OYEN A LO LEJOS.

FEDERICO GARCÍA LORCA.- ¡Y estas campanas que no terminan de sonar por completo!.. Esas malditas campanas que están metidas en mis sienes... **(PAUSA)**. Ya tengo el doble de esas campanas metido en mis sienes... **(SE VOLTEA CON LA SILLA. DESCUBRE TODO EL ESPACIO, MIRANDO FIJAMENTE LOS LIBROS QUE ESTÁN EN EL SUELO DE MANERA DESORDENADA, ENCONTRARÁ UN ÁLBUM FAMILIAR, LO OBSERVA; SE LEVANTA Y LO AGARRA, VUELVE A SENTARSE; COMIENZA A MILARLO. SOLTANDO LAS PALABRAS MUY LENTAMENTE, COMO AHOGADO)**. Un día... un día allá... un día allá en la vega de Grabada nació... nació un niño, a cuyo alumbrado asistieron todas las hadas. Una... una le dio el don de la simpatía, otra le dio el don... el don

de ángel, otra... otra el de la poesía. En fin, cada una le dio un don distinto, un don... un don especial. Pero faltaba una... una de cabellos de oro, y... y ojos tan profundos que quemaron desde siempre el alma de aquel niño. Esa hada... esa hada le entregó la muerte... una muerte constante que estaba... que estaba presente. Una muerte que el niño no pidió como regalo; pero que estaba... **(EL SONIDO DE LAS CAMPANAS AUMENTA. LANZA EL ÁLBUM A UNO DE LOS LATERALES)**. Maldita sean esas campanas que anuncian mi muerte... Llevan más de dos horas sonando... **(VIENDO POR LA VENTANA)**. Han venido... han venido curas de todos los pueblos. La iglesia está hermosa... Y... y las campanas no paran de sonar. **(PAUSA)**. Son las mismas campanas que se le metía en las sienes de la Criada en la casa de Bernarda Alba. Son las mismas campanas del arsénico y el humo, que sonaban a las cinco de la tarde, junto a todos los relojes; cuando el sudor de nieve fue llegando, en ese mismo instante que Ignacio fue cayendo... ¡Ignacio! ¡Ignacio! **(VIENDO EL MUÑECO DE IGNACIO)**. A las cinco de la tarde... Un niño trajo la blanca sábana... Una espuerta de cal ya prevenida... Lo demás era muerte y solo muerte... **(PAUSA)**. Yo siento tu espíritu en el mío; yo siento tu miedo junto al mío. Yo siento tu voz, esa voz de agitación que se confunde con la misma voz con la que te gritaba, ¡Ignacio! Ignacio, acabas de anunciarte tu propia muerte... ¡Yo lo sabía! Yo lo sentía en mi sangre... en mi alma, en mi mente. **(SE LEVANTA Y AGARRA AL MUÑECO. LO ABRAZA MUY TIERNAMENTE. DESPUÉS**

DE UNA PAUSA, MUSITANDO PALABRAS). Era... era 6 de agosto... era 6 de agosto de 1934, cuando comenzó tu drama, cuando comenzó mi drama. **(ALGO EMOCIONADO).** Estabas en la Coruña; ibas a torear al lado de Juan Belmonte y Domingo Ortega. **(PAUSA).** Belmonte y tu, Ignacio tenían una estrecha vinculación con el mundo del arte y la literatura... Recuerdo... recuerdo que Miguel Pérez Ferrero escribió de ustedes, por esos días: “Son los dos únicos toreros del presente unidos con lazos firmes, no sólo a la consecuencia, sino al concepto y a la misma vida de grupos literarios, sin que aquí “grupo” quiera decir de ningún modo capillita, ni reunión de chismografía”... **(CON CIERTA MELANCOLÍA).** Era 6 de agosto de 1934, cuando comenzó la lucha de la paloma y el leopardo... Cuando el viento... cuando el viento se llevó los algodones... y... y en las esquinas había... había grupos de silencio. **(PAUSA).** Belmonte descabelló a su primer toro, salió el estoque volando hasta las últimas filas del tendido primero, hiriendo mortalmente a un joven espectador. Luego... luego recibe una herida un mozo de plaza... Ya la muerte... ya la muerte se había regado, ya la muerte había teñido de rojo las almas de sus víctimas... Ya la muerte había puesto huevos en la herida... **(PAUSA).** Pasaron... pasaron cinco días... 11 de agosto, Manzanares, lugar donde se acumularon por completo los signos funestos de tu muerte. Sé que querías volver a Madrid. Sé que no querías torear... Sé que comenzaste a dudar y a preocuparte por la decisión que habías tomado, la de sustituir a Domingo Ortega...

(PAUSA). No eras tú al que le tocaba morir en ese instante... en ese último instante... ¡Maldito sea este último instante! **(VIENDO FRENTE AL MUÑECO)** ¡Querías más dinero!, por eso lo hiciste... ¡Maldito sea el dinero! Gran problema universal, en la dramaturgia de la vida... **(NOSTÁLGICO)**. ¡Querías vivir!... ¡Querías retirarte de la historia!... Pero... pero ya la muerte te había arrojado. Tenías tu rostro agotado... Se reflejaban los elementos de la fatalidad que se te habían cruzado en el camino, como impedimentos, que quizás Dios te ponía. Primero... primero la avería que tuvo el coche en las afueras de Zaragoza... el coche que... que condujiste tú mismo... el que te llevaba desde Huesca hasta Manzanares... Esa avería no te contuvo... ya que... ya que muy contrariado decidiste continuar tu viaje en tren.

(PAUSA). Como segundo anuncio que Dios te puso, te enteras en Manzanares que la cuadrilla de protección de Ortega no asistiría a la corrida... sino un suplente... **(CON CIERTA PREPOTENCIA)**. ¡La Vida del torero Ignacio Sánchez Mejías en manos de un suplente! La situación era de verdad grave. Un suplente dueño de tu vida en una pelea tan importante, donde ya todas las cartas estaban sobre la mesa, y no importaba otro jugador, estabas tú, el que realmente interesaba. **(CON IRA Y NOSTALGIA)**. Mi amiga, la muerte, se había puesto sus mejores trajes; los que siempre se colocaba cuando le tocaba buscar un... un... un nuevo compañero. **(COMO RESPONDIÉNDOLE AL MUÑECO)**. ¡Claro que la viste! Frente a tus propias narices... Por supuesto... te hiciste el

desentendido; todo con el fin de no mostrarle una mayor importancia, de la que ya poseía ella sola de ser quien era: mi amiga, la muerte. **(PAUSA)**. Después... después al pedir al célebre rejoneador portugués Simao de Veiga que abriera y cerrara la corrida para que tú pudieras volver inmediatamente a Madrid, el portugués se opuso, alegando que tenía que embarcar los caballos rápidamente... Eran de verdad anuncios funestos, de los cuales después de tu muerte, en los periódicos, insistieron que al torero Sánchez Mejías la muerte se le estaba anunciando por el camino, y que él no quiso escucharla... **(PAUSA)**. Sé que en esa situación te negaste a torear... Pero escuchaste que te gritaban “Pero, Ignacio, ¿te vas a rajarse? ¡Que no se diga eso de ti, hombre!” Decidiste entonces, torear... **(PAUSA)**. La corrida comenzó tarde, faltaba la presencia de la presidencia... ¡Siempre la presidencia! Eran las cinco en punto de la tarde... Estabas vestido de azul marino... Aunque... aunque estabas cansado, te veías hermoso; tu presencia era constante, pero no era segura... Era real, pero si autenticidad... Eras el torero Ignacio Sánchez Mejías; tenías miedo, sabías que la muerte venía por ti, pero no te importó y seguiste... Seguiste... **(SE AFERRA AL MUÑECO. NARRA LA ESCENA DE IGNACIO SÁNCHEZ MEJÍAS, CON GRANADINO, EL TORO QUE LE DIO MUERTE. LA INTENCIÓN DEL POETA ES FORMAR PARTE DEL HECHO, IMAGINANDO LA SITUACIÓN QUE ÉL MISMO DESCRIBE. POR ALGUNOS MOMENTOS CIERRA LOS OJOS. COMO SOLTANDO LAS**

PALABRAS). Granadino... Granadino sale de los chiqueros receloso y lento... muy lento... **(DEJA EL MUÑECO SENTADO EN LA SILLA QUE SE ENCUENTRA VACÍA. AGARRA DE LA OTRA SILLA EL SACO, SE LO COLOCA EN EL HOMBRO DERECHO, TOMA LA ACTITUD DE UN TORERO).** ¡Este viene por mí! ¡Ole! Al toro tengo que ir, aunque lo busque prestado... ¡Ole, toro! Ignacio Sánchez llamó al toro. Compañeros, ya me muero; amigos, ya estoy malo; tres pañuelos tengo dentro, y este que tengo son cuatro... ¡Ole! **(SE COLOCA EL SACO COMO UNA CAPA PARA TOREAR. HACE QUE ESTÁ TOREANDO, CON ALGUNAS LÁGRIMAS EN SU ROSTRO).** ¡Ole, toro! Al rico de Monleón le piden los hueis y el carro, para llevar a Ignacio Sánchez que el torito lo ha matado... ¡Ole! **(EN ESTADO DE ANGUSTIA; AGITA EL MOVIMIENTO DE TOREAR).** ¡Granadino viene! Soy más valiente que tú, más torero y más gitano... ¡Ole, toro! Este toro ha de morir antes de las cinco y media... Soy más valiente que tu, más torero y más gitano... ¡Ole! **(AUMENTA EL SONIDO DE LA CAMPANAS. *El director si lo desea, podrá realizar un juego corporal con el actor, ubicando un todo imaginario en escena, a la par con el sonido de las campanas evocará una especie de corrida de toros, hasta que él mismo sienta que le clavan un cuerno en el muslo derecho –de la misma manera que fue herido de muerte Ignacio Sánchez Mejías por Granadino–, echándolo al suelo y corneándolo después fuertemente. FEDERICO CAE AL SUELO GRAVEMENTE***

HERIDO, SE QUEJA MUCHO, MOSTRANDO UN ESTADO DE DESESPERO, E IMAGINANDO LO QUE SERÍA LA ESCENA DE MUERTE DE IGNACIO SÁNCHEZ MEJÍAS. ENTRARÁ ASÍ EN UN ESTADO DE ANGUSTIA DESDE EL SUELO). A las cinco y cuarenta y cinco ya todo había terminado. La arena ya estaba tendida de sangre. Granadino, te había hundido el cuerno en el muslo derecho, echándote bajo el estribo, terminándote de cornear ahí furiosamente. Cuando lograron separarte del toro, la sangre cubría toda la arena... Y... y yo... yo no quería verla... **(MUY NERVIOSO).** Dile a la luna que venga, que no quiero ver la sangre de Ignacio sobre la arena... Eran las cinco en todos los relojes... **(AUMENTA EL ESTADO DE ANGUSTIA).** Huesos... y flautas suenan en mi oído... El toro ya mugía por su frente... El cuarto se irisaba de agonía... Un ataúd con ruedas es la cama... Las heridas quemaban como soles... Eran las cinco en todos los relojes... Eras la cinco en sombra de la tarde. **(LANZA CON SU PIE EL MUÑECO QUE SE ENCUENTRA EN LA SILLA AL SUELO. CON CIERTA RABIA Y MELANCOLÍA).** Me hiciste daño... Ya... ya se acabó. La lluvia penetra su boca. El aire como loco deja su pecho hundido, y el amor, empapado con lágrimas de nieve, se calienta en la cumbre de las... **(COMO OLVIDANDO EL TEXTO ANTERIOR).** ¡Me hiciste daño! **(VIENDO AL MUÑECO).** No me creías al decirte que te estabas vistiendo para la muerte... que te la sentía, como siento estas malditas campanas en mis sienes. Mi llanto fue en aumento, en aumento sin razón por ti, Ignacio.

¡Cuando el sudor de nieve fue llegando, y el toro ya mugía por su frente! Pedí no ver tu sangre, prefería solamente saber que fue a las cinco de la tarde... cuando la muerte puso huevos en la herida... ¡Era mejor saberlo, que verlo! **(DESPUÉS DE UNA PAUSA ENCIENDE UN CIGARRILLO, LE DA UNA FUMADA, LO COLOCA LUEGO EN EL CENICERO. VIENDO EL MUÑECO DE IGNACIO)**. Vete, Ignacio: “No sientas el caliente bramido. Duerme, vuela, reposa... Ya... ya no te conoce el toro ni la higuera... ni caballos, ni hormigas de tu casa. No te conoce el niño, ni la tarde porque te has muerto para siempre... No te conoce el lomo de la piedra, ni el raso negro donde te destrozás. No te conoce tu recuerdo mudo, porque te has muerto para siempre... El otoño vendrá con caracolas, uva de niebla y montes agrupados, pero nadie querrá mirar tus ojos, porque te has muerto para siempre... Porque te has muerto para siempre, como todos los muertos de la tierra, como todos los muertos que se olvidan en un montón de perros apagados”. **(PAUSA LARGA. AUMENTA LA MÚSICA, SE ESCUCHARÁ DESPUÉS LA DESCARGA DE UNOS DISPAROS. VUELVE A COLOCAR AL MUÑECO DE IGNACIO DONDE ESTABA. SE VUELVEN A ESCUCHAR LOS DISPAROS. SE AFERRA EN LA MUÑECA DE MARIANA PINEDA Y EN LA DE YERMA. SE DIRIGE AL PIANO, SE SIENTA, COLOCA A LAS MUÑECAS AL LADO DE ÉL. COMO RECITANDO AL COMPÁS DE LAS NOTAS MUSICALES QUE EJECUTA EN EL PIANO)**. Sabes... **(NOTA MUSICAL)**. Desapareció... **(ALGO**

NERVIOSO, Y CON UN GESTO DE ALGUNA RISA PERDIDA EN EL ROSTRO. NOTA MUSICAL). Desapareció mi cuerpo... Todavía... Todavía no lo encuentran... También desapareció mi alma... Sí, mi alma... menos lo van a conseguir... **(SUELTA UNA CARCAJADA. ALGO NERVIOSA).** ¡No van a encontrar mi alma! ¡No van a conseguir mi cuerpo! Quién consigue hoy algo en esta España, entre tantas almas y tantos cuerpos muertos. **(HACE UN SONIDO CON EL PIANO QUE ATURDE. EN UN ESTADO DE DELIRIO Y ANGUSTIA. PAUSA).** España se queda sin gente... y... yo me quedé sin mi Granada. Igual que mi Mariana Pineda... **(RÍE NERVIOSAMENTE).** A ella tampoco le han encontrado su cuerpo... y mucho menos su alma... ¡Que la virgen la ampare! Y si puede que también ampare mi alma... **(SE LEVANTA DESESPERADO. EN EL ROL DE MARIANA PINEDA, SIN DEJAR DE SER FEDERICO).** “¡Os doy mi corazón! ¡Dadme un ramo de flores! En mis últimas horas yo quiero engalanarme. Quiero sentir la dura caricia de mi anillo y prenderte en el pelo de mi mantilla de encaje. Amas la libertad por encima de todo, pero yo soy la misma Libertad. Doy mi sangre, que es tu sangre y la sangre de todas las criaturas. No se podrá comprar el corazón de nadie. **(ABRAZA LA MUÑECA DE MARIANA PINEDA).** Ahora sé lo que dice un ruiseñor y el árbol. El hombre es un cautivo y no puede librarse. ¡Libertad en lo alto! Libertad verdadera, enciende para mí tus estrellas distantes. ¡Adiós! ¡Secad el llanto! ¡Yo soy la libertad porque el amor lo quiso! ¡La libertad por el cual

me han dejado! ¡Yo soy la libertad herida por los hombres! ¡Amor, amor, amor, y eternas soledades! ¡Oh, qué días tristes en Granada, que las piedras hacia llorar, al ver que Marianita se muere en cadalso por no declarar!” **(SE VUELVE A ESCUCHAR UNA RÁFAGA DE DISPAROS. LANZA LA MUÑECA DE MARIANA AL SUELO. DE NUEVO FEDERICO. PAUSA)**. Desapareció en su libertad unos minutos después de yo amarla. No fue a las cinco de la tarde. Quizás no se sabrá a qué hora fue... ¡Pero fue! **(DE NUEVO EN EL ROL DE MARIANA PINEDA, SIN DEJAR DE SER FEDERICO)**. “¡Morir! ¡Qué largo sueño sin ensueños ni sombras! **(VIENDO EL MUÑECO DE SALVADOR DALÍ)**. Pedro, quiero morir por lo que tú no mueres. Por el ideal que iluminó tus ojos. ¡¡Libertad!! Porque nunca se apague tu alta lumbre me ofrezco toda entera. ¡¡Arriba, corazón!! ¡Pedro, Mira tu amor a lo que me ha llevado! Me querrás, muerta, tanto, que no podrás vivir... **(DESPUÉS DE UNA PAUSA)**. Y ahora no te quiero, porque soy una sombra”. **(DE NUEVO FEDERICO. PAUSA)**. Mariana con mucho miedo supo amar... **(RISA NERVIOSA)**. Un poco... un poco más serena y más tranquila que Yerma... ¡Aunque Yerma es otra cosa! **(VUELVE A DONDE ESTÁ EL PIANO. COLOCA LA MUÑECA DE MARIANA PINEDA ENCIMA DEL PIANO. MIRANDO LA MUÑECA DE YERMA. NOTA MUSICAL)**. Yerma es la suma de muchas demencias mías, de muchos reproches, de muchas inconstancias y rencores... Yerma es hambre de querer gritar la verdad... Yerma es esa mujer, que vivió en la época de una

ciudad tan bárbara como Granada, donde las mujeres o son imposibles o son tontas. Un medio frenético a lo sexual y un terror al “qué dirán”... Yerma me pidió que la conociera antes de terminar con la vida de su marido... **(EN EL ROL DE YERMA, SIN DEJAR DE SER FEDERICO)**. “¡Calla, calla!.. ¿Dónde pones mi honra?... El agua no se puede volver atrás ni la luna llena sale al mediodía... ¿Has pensado en serio que yo me pueda doblar a otro hombre? ¿Qué yo vaya a pedirle lo que es mío como una esclava? Conóceme. Para que nunca me hables más. Yo no busco... Yo soy como un campo seco donde caben arando mil pares de bueyes y lo que tú me das es un pequeño vaso de agua de pozo. Lo mío es dolor que ya está en las carnes”. **(SE DESDOBLA EL ACTOR POR COMPLETO DE YERMA Y FEDERICO, SE CONVIERTE EN EL PERSONAJE DE LA VIEJA PAGANA DE YERMA)**. “Cuando se tiene sed, se agradece al agua muchacha... **(VIÉNDOLA. FUERTE)**. Pues sigue así... Por tu gusto es. Como los cardos del secano, Marchita”... **(DE NUEVO VUELVE A SER FEDERICO Y YERMA. FUERTE)**. “¡Marchita, si ya lo sé! ¡Marchita! No es precioso que me lo refriegues por la boca. No vengas a solazarme como a los niños pequeños en la agonía de un animalito. Desde que me casé estoy dándole vueltas a esta palabra, pero es la primera vez que la oigo, la primera vez que me la dicen en la cara. La primera vez que veo que es verdad”. **(DE NUEVO FEDERICO. PAUSA)**. Ella nunca fue mala, ni tampoco vengativa por el celo de que su marido no pudo darle el hijo que tanto deseaba... ella

siempre fue Yerma... **(RISA DESCONTROLADA POR ALGUNOS SEGUNDOS)**. Quizás si hubiese sido hija de Bernarda Alba, no habría permitido los ochos años de luto cerrado, que esta mujer les hizo vivir a sus hijas... **(RÍE)**. ¡Y por Dios que Bernarda no hubiese vivido tanto!... Ella se habría encargado de matarle... **(CON LOS OJOS CERRADOS. HACE CON LAS MANOS QUE ESTÁ AHORCANDO A UNA PERSONA AUMENTA LA MÚSICA. RÍE)**. Muere Bernarda... Maldita Bernarda... Muere Bernarda... **(EN TOTAL ESTADO DE DESCONTROL)**. Treinta años lavando tus sábanas. Treinta años comiendo tus sobras, noches en velas cuando tose, días enteros mirando por la rendija para espiar a los vecinos y llevarle el cuento; vida sin secretos una con otra, y, sin embargo. ¡Maldita sea! ¡Mal olor de clavo pinche en los ojos! **(GRITA FUERTEMENTE Y ABRE LOS OJOS)**. ¡Poooooocia!.. ¡Pocia! **(VIENDO EL MUÑECO DE LA PONCIA. CON MUCHA RABIA)**. Yo... yo que te hice fuerte... La única capaz de revelarse a Bernarda Alba... La única que conocía todos sus secretos... todos sus errores... Todas sus angustias... ¡Yo que te hice fuerte, maldita sea! Yo, que no descansa en mis últimas horas de mi proceso de creación, para que tu acabado fuera auténtico... La única capaz de poder acabar con la barbarie de Bernarda... y... Y no hiciste nada... No hiciste nada Pocia... **(BAJA LA MÚSICA. SE CALMA. SE DIRIGE AL PIANO Y AGARRA LA MUÑECA DE YERMA PARA COLOCARLA EN EL LUGAR QUE ESTABA. CONTEMPLÁNDOLA, Y OBSERVANDO EL MUÑECO DE FRANCO.**

ENFRENTANDO LOS DOS MUÑECOS). Ni Franco pudo con ella. ¡Con el grito de su verdad!... **(HABLÁNDOLE A YERMA, EN TOTAL DEMENCIA).**

A Yerma por muchas noches le gustó platicar conmigo, contarme sus esperanzas, sus grandes dolores. Su miedo... su miedo de amar a Víctor y no a Juan, -su marido-. Ella sabía que se había casado con él viendo al padre de sus hijos, no al hombre que la excitara... **(SUSPIRA).** Aunque mantuvo el deseo de amarlo... pero... pero no pudo... **(CON CIERTO ESTADO DE MELANCOLÍA).** ¡La muerte puso huevos en su herida! ¡Nunca la juzgué! Era su creador... Así la amaba... como era... Nunca le impuse nada... **(CON DUDA. A LA MUÑECA, COMO RESPONDIÉNDOLE).** Mentira... yo no le impuse eso... ella si quería dudar de Dios... **(RÍE).** Y yo... yo la ayudé a que durara de él. **(AUMENTARÁ EL SONIDO DE LAS CAMPANAS. SE ESCUCHARÁN UNOS APLAUSOS MUY FUERTES. FEDERICO EN SU DELIRIO SE ABSTRAE DE LA REALIDAD Y CAMINARÁ POR TODO EL ESCENARIO. CON LOS MUÑECOS EJECUTARÁ LA ESCENA DEL HECHO DE MUERTE ENTRE YERMA Y SU MARIDO, LA QUE SE DESARROLLA AL FINAL DEL TERCER ACTO DE SU OBRA YERMA).** Fue el 29 de diciembre del 34, con el teatro lleno... **(DE NUEVO SE VUELVEN A ESCUCHAR LOS APLAUSOS).** El pueblo, los críticos y las fuerzas revolucionarias se encontraban en la estampa de la sala, esperando la salida de Yerma... **(RÍE).** De mi Yerma. Pensaban que era otra mujer del montón... Ya habían

conocido a mi Mariana Pineda, y les había gustado. Decían que había algo en mi Mariana que la hacía ver mala: **(RÍE)** ¡La verdad! **(DESPUÉS DE UNA BREVE PAUSA. SE ESCUCHAN UNOS GRITOS)**. Yerma no fue que no les gustó... **(RÍE)**. Yerma... Yerma los asustó... Les mostró la verdad que ella misma había creado, que ella había alimentado... La verdad que no se encuentra en el teatro precisamente... Yerma no fue el comienzo de mi éxito... Fue el terminar de mi vida... Mi vida que se empezaba a teñir entre los rojos, los amarillos y los negros de Bernarda Alba... **(RÍE)**. Aunque Bernarda no existía todavía, ya yo la conocía **(VIENDO EL MUÑECO DE FRANCO)**. Ya yo la conocía... Desde niño siempre la tuve cerca... De manera real... o... De manera imaginaria... ¡Siempre estuvo Bernarda Alba! **(SE COLOCA ENCIMA DE LA CABEZA EL MANTO QUE TIENE LA MUÑECA DE BERNARDA ALBA. EN EL ROL DE BERNARDA ALBA, SIN DEJAR DE SER FEDERICO)**. “¡Silencio digo! Yo veía la tormenta venir, pero no creía que estallara tan pronto...” **(DE NUEVO VUELVE A SER FEDERICO. FUERTE. VIENDO LA MUÑECA DE BERNARDA ALBA)**. Estalló muy pronto Bernarda... la tormenta estalló demasiado pronto... Sin darte cuenta se te escapó de tus manos una prisionera... La liebre mansa que creías que era Adela se te escapó de las manos... **(VIENDO FIJAMENTE AL MUÑECO DE FRANCO)**. Se te escapó Franca Bernarda... se te fue para siempre... Consiguió su real libertad a través de la muerte. La muerte fue su único alimento de escape, su real momento para verse fuera

de su tiranía; la muerte la alimentó y la enaltecíó a las alturas; la conservó y la inmortalizó a sus ideales y pasiones... La muerte, verdadera y única dadora de los ideales y las pasiones de las almas. Hoy termino de convencerme que la muerte es la única capaz de alimentar los ideales y las pasiones de los hombres... ¡Lo que no hace la vida... lo hace la muerte!

(AUMENTA EL SONIDO DE LOS DISPAROS. DETRÁS DE LA VENTANA SE OBSERVAN SOMBRAS DE MUJERES Y HOMBRES QUE CAMINAN EN PROCESIÓN; SE OYEN REZOS. LA SOMBRA DE ALGUNAS CRUCES Y ALGUNOS SIRIOS ENCENDIDOS SE CONTEMPLAN A LO LEJOS. EL CAMINAR MUY APRESURADO DE SOLDADOS, GRITANDO “MUERTE A LOS AMIGOS DE LOS ROJOS, A LOS INSURRECTOS Y A LOS TRAIADORES”, ATRAVIESAN TAMBIÉN POR DETRÁS DE LA MISMA VENTANA. FEDERICO LOS OBSERVA, SE VA DESESPERANDO. PAUSA). Aléjense de aquí... no me van a llevar... Otra vez no me van a traicionar. No de nuevo Bernarda... No de nuevo Yerma...

Déjenme... Mariana... Ayúdame Mariana Pineda... **(VIENDO A LOS MUÑECOS. EN TOTAL DESESPERO).** No me vuelvan a traicionar ustedes...

No me miren así... Cúbranme, alimenten mi paz... Adela... No me mires así Adela... **(EN ESTADO DE SHOCK).** No eres más que el destello de un juego, un maldito juego... Eso eres Adela, una pasión desbocada a la rebeldía de una Bernarda... Una pasión desbocada por las circunstancias de los hechos... Creí que mantendrías fielmente tu único

fin... por el cual yo te había creado... Amar... Amar... ¡Pero no!... Te volviste también mentirosa y me traicionaste... **(SE SIENTEN MÁS CERCANO LOS REZOS, Y LOS PASOS DE LOS SOLDADOS)**. Todas y todos me traicionaron... **(EN ESTADO DE SHOCK)**. ¡Déjenme! Dejen en paz a los muertos... dejen en paz a las almas... Dejen en paz el corazón de este hombre... Yo, Federico... El autor de ustedes les exige, que ya no le molesten... que ya no quiere saber nada de ustedes... que les tiene miedo... Miedo a que me vuelvan a traicionar, y a negar... **(DISMINUYEN LOS REZOS COMO LAS ACCIONES QUE SUCEDEN DETRÁS DE LA VENTADA. ABSTRAÍDO, OBSERVA EL MIÑECO DE SALVADOR DALÍ)**. ¡No!... No me mires así Dalí... Tú me negaste, tú lo hiciste... No te importó... nunca te importó nada... **(CON UNA RISA MELANCÓLICA EN LA CARA)**. Te pregunto, ¿Si yo me convirtiera en nube?, me dirías, yo me convertiría en ojo. ¿Si yo me convirtiera en caca? Tú te convertirías en mosca. ¿Si yo me convirtiera en cabellera? Seguro que me dirías, yo me convertiría en beso. ¿Si yo me convirtiera en pecho? Dirías, yo me convertiría en sábana blanca. Yo te diría ¡bravo! **(PAUSA)**. ¿Y si yo me convirtiera en pez luna? **(RÍE AMARGAMENTE)**. Dirías, yo me convertiría en cuchillo... **(CON RABIA Y TRISTEZA AL MUSITAR LAS PALABRAS)**. Pero... pero, ¿por qué?, ¿por qué me atormentas? ¿Cómo... cómo no vienes conmigo hasta donde yo te lleve, si me amas? **(REALIZA CIERTO JUEGO ERÓTICO AL MUÑECO DE DALÍ)**. Si yo me convirtiera en pez

luna, tú te convertirías en ola de mar o en alga, y si quieres algo muy lejano, porque no deseas besarme, tú te convertirías en luna llena, ¡pero en cuchillo! Te gozas en interrumpir mi suspiro. Y suspirando es la única manera que tengo de amarte. **(LANZA EL MUÑECO AL SUELO, BRUSCAMENTE. PRENDE OTRO CIGARRILLO, FUMA. DESPUÉS DE UNA PAUSA)**. Así como Pedro negó a Cristo, tú también lo hiciste conmigo... Y lo peor de la cuestión, es que yo sabía que tarde o temprano me ibas a negar... ¡Que me mentías!... Pero... pero me alimentaba una falsa esperanza por no ver la verdad que se encontraba frente a mis narices. **(PAUSA)**. Me mantenía en ti en una falsa ilusión... Tratando de compartir las almendras como las comparten dos colegiales... **(PAUSA)**. Yo te amaba... no me importa decirlo. ¡Hoy ya no importa decirlo! Eras lo más importante... Eras lo que yo realmente amaba... ¡Sí, maldita sea! ¡El que yo amaba! Me negaste... me abandonaste. Hoy dudo si me querías... **(REFLEXIVO)**. Pedro amó a Dios, y lo negó, Dios lo perdonó... **(OBSERVA AL MUÑECO DE DALÍ QUE PERMANECE EN EL SUELO. ACARICIA SU CUERPO. AUMENTA LA MÚSICA, SE MEZCLA CON EL SONIDO DE LAS CAMPANAS)**. Tú no eres Pedro, ni yo soy Dios... Hoy ya no te reprocho nada... ¿Para qué? Si mi cuerpo está desaparecido... Quizá nunca lo encuentren... Quizá lo encuentren dentro de varios días... varias semanas... o años. Si lo encuentran lloraran por él... Dirán que era bueno, y que no era justo que su vida concluyera así, de esa forma... **(CON RABIA)**.

Y qué carajo importan hoy las formas, las texturas, los colores... Y ya ni tú importas Dalí... Ya tú no me importas... Ya no te puedo tocar... sentir... Ya no puedo aprender de ti... Ya no Dalí. Se acabó un capítulo más de nuestras vidas... ya no hay más Salvados Dalí, ni Federico García Lorca... ¡Ya no! **(PAUSA. VIENDO POR LA VENTANA SIENTE QUE LAS MUJERES Y LOS HOMBRES SE ACERCAN A ÉL. AUMENTA EL REZO. SE VUELVE A ESCUCHAR POR PARTE DE LOS SOLDADOS, “MUERTE A LOS AMIGOS DE LOS ROJOS, A LOS INSURRECTOS Y A LOS TRAIADORES”.** FEDERICO LOS OBSERVA, SE VA DESESPERANDO).

No se me acerquen... Váyanse... Déjenme en paz... **(MUY SEGURO).** Yo soy Federico. El poeta... El creador... y ustedes lo saben... **(DESEQUILIBRIO TOTAL).** Déjenme... No me harán daño... ¡No de nuevo!

(PAUSA. A LA MUÑECA DE CONCHA). Concha, Concha, por la ventana se ven dos hombres con algunas mujeres... Creo que me vienen a buscar... **(PAUSA).** Hermanita mía cuídame, protégeme... No dejes que me lleven. **(SE CALMA UN POCO).** Tú muchas veces me preguntaste si yo era comunista... ¡No lo soy!... Solo soy del pueblo... Soy un hombre común... por eso es que la gente dice que soy comunista, porque soy del pueblo... **(VIOLENTO).** “Canto a España y la siento hasta la médula. Pero antes que esto soy hombre del mundo y hermano de todos. Desde luego no creo en la frontera política”. **(PAUSA).** ¿Sabes?, una vez Angélica, la niñera de mis sobrinos, se asustó... Yo la asusté... Le pregunté... Si a mí me mataran,

¿llorarías mucho? Ella en un miedo comprensible me dijo... ¡Qué cosa tiene señorito! ¡Siempre con esa manía! **(PAUSA)**. Concha... Tú mejor que nadie sabes mi obsesión tan fatalista por la muerte... Desde siempre... desde niño... **(EN ESTADO DE INESTABILIDAD Y ASUSTADO)**. Concha, puertas y ventanas cerradas... Que en ocho años que dure el luto no ha de entrar en esta casa el viento de la calle... Así lo dijo Bernarda... Así lo requiero yo... Puertas y ventanas cerradas... **(VIENDO A LAS MUJERES Y A LOS HOMBRE QUE ESTÁN DETRÁS DE LA VENTANA)**. Déjenme... dejen en paz el alma de este niño... **(SE OYE LA CANCIÓN DEL POETA: NANA DE SEVILLA, INTERPRETADA POR LA CANTANTE ANA BELÉN. DE NO TENER ESA TONADA, EL DRIRECTOR PODRÁ UTILIZAR AL ACTOR -EN UN ESTADO DE DELIRIO Y DE MANERA MUY ANIÑADA-COMO INTERPRETE O RECITADOR DE LA CANCIÓN)**.

Este galapaguito

no tiene mare;

no tiene mare, si;

no tiene mare, no.

La parió una gitana

lo hecho a la calle;

lo hecho a la calle, si;

lo hecho a la calle, no.

Este niño chiquito

no tiene cuna;
no tiene cuna, si;
no tiene cuna, no;
su padre es carpintero
y le hará una;
y le hará una, si;
y le hará una, no.

(AUMENTA EL SONIDO DE LAS CAMPANAS. FEDERICO SE ANGUSTIA. EL DESEQUILIBRIO QUE NOS PRESENTA AHORA EL PERSONAJE ACRECENTARÁ UNA INESTABILIDAD METAFÍSICA QUE ESCAPA DE SU REALIDAD. EL REZO SE ESCUCHA INCESANTEMENTE). La sangre no tiene puerta en vuestra noche boca arriba. No hay rubor. Sangre furiosa por debajo de las pieles, viva la espina del puñal y en el pecho de los paisajes, bajo las pinzas y las retamas de la celeste luna de cáncer. Sangre que busca mil caminos de muertes enharinadas y cenizas de nardo. **(EN UN TOTAL ESTADO DE SHOCK).** ¿Qué les molesta?, ¿mi poesía...? **(AL MUÑECO DE FRANCO).** ¿Qué te molesta...?, ¿mi sensibilidad...?, ¿mi compromiso humanitario...?, ¿mi aspecto físico, antimachista? Un poeta marica... Amigo de los rojos. Probablemente, lo sea... ¡Un poeta marica! ¿Tengo yo la culpa?... **(COMO YERMA SIN DEJAR DE SER FEDERICO).** “Es preciso buscar en el hombre al hombre nada más, entonces, ¿qué va a pensar cuando te deja en la

cama con los ojos tristes mirando al techo y da media vuelta y se duerme?
¿He de quedarme pensando en él o en lo que puede salir relumbrando de
mi pecho? Yo no sé, pero dímelo tú, por caridad... A fuerza de caer la lluvia
sobre las piedras, estas se ablandan y hacen crecer jaramagos, que las
gentes dicen que no sirven para nada. “Los jaramagos no sirven para nada”,
pero yo bien los veo mover sus flores amarillas en el aire...” **(COMO
FEDERICO)**. Vamos responde, Granada ya me cerró las puertas. **(LO MIRA
CON MUCHA RABIA)**. Tú y los tuyos se encargaron de decir que Federico
había escrito romances contra la Guardia Civil y... también otros muy
irrespetuosos contra las cosas de la Iglesia... Y no los niego... ¡Si los
escribí! **(VIENDO EL MUÑECO DE UNA MANERA VENGATIVA Y CON
RABIA)**. Si volviera a nacer y volviera a ver todas estas injusticias, todas
estas hipocresías... Si te volviera a ver a ti y a los tuyos... Volvería a
escribir todo tal cual... ¡Y lo sabes! **(SE ESCUCHARÁ SUAVEMENTE LA
TONADA DE EL ADAGIO DEL CONCIERTO DE ARANJUEZ DE
JUAQUÍN RODRIGO O UN CANTO JONDO MELANCÓLICO. PAUSA. EL
ESCENARIO QUEDA EN TOTAL OSCURIDAD. FEDERICO ENCIENDE
UNA VELA, VUELVE A SUBIR UN POCO LA LUZ. APARECERÁ
FEDERICO EN INTERIOR, COLOCA LA VELA EN LA MESA. EL POETA
COMIEZA A VERTIRSE CON LA ROPA QUE HA PERMANECIDO EN LA
SILLA, CON UN POCO DE ANGUSTIA Y COMIENZA A DECIR EL REZO
QUE SE SEÑALA EN SU OBRA DE TEATRO LA CASA DE BERNARDA**

ALBA, ESTE REZO SE IRÁ MEZCLADO CON LOS QUE PROVIENEN DE LA VENTANA. AUMENTA EL SONIDO DE LAS CAMPANAS). Alabado sea Dios. **(DE LA VENTANA LE RESPONDEN).** *Sea por siempre bendito y alabado. Descansa con la santa campaña de cabecera. (IDEM). Descansa en paz. Con el ángel San Miguel y su espada justiciera. (IDEM). Descansa en paz. Con la llave que todo lo abre y la mano que todo lo cierra. (IDEM). Descansa en paz. Con nuestra santa caridad y las almas de tierra y mar. (IDEM). Descansa en paz. (PAUSA).* Dios... si existes, concédeme el reposo, a este... tú siervo Federico García Lorca y... dame la corona de tu santa gloria. **(IDEM).** *Amén. Réquiem aeternam dona eis, Domine. Et lux perpetua luceat eis. (VUELVEN APARECER MÁS CERCA LAS SOMBRAS DE LAS MUJERES Y DE LOS HOMBRES QUE CAMINAN DETRÁS DE LA VENTANA. LLEVAN CARGADO UN CUERPO ENVUELTO EN UNA MANTA NEGRA. FEDERICO LOS OBSERVA Y SE HACE LA CRUZ. PRENDE OTRO CIGARRILLO DE LOS QUE ESTAN ENCIMA DE LA MESA, FUMA. OBSERVA LOS MUÑECOS Y A LOS ESPECTADORES. EN UN ESTADO DE ALUCINACIÓN).* “Sobre la flor de oro traen a los novios del arroyo. Morenito el uno, morenito el otro. ¡Qué ruiseñor de sombra vuela y gime sobre la flor del oro!” **(CAMINA POR EL ESPACIO. DE UNA FORMA MUY ANGUSTIADA Y DESEQUILIBRADA IRÁ SOLTANDO PALABRAS MUY LENTAMENTE, COMO AHOGADO).** Con... consiguieron mi... mi cuerpo... ¡Mi cuerpo! ¡Maldito sea el cuerpo! **(A LA**

MUÑECA DE YERMA. ANGUSTIADO). Yerma, tenías razón... Maldito sea el cuerpo... No nos responde. Está escrito y no me voy a poner a luchar a brazo partido con los mares... Vienen por mí cuerpo, se me acosa y se me trata como cualquier cosa, y lo que no saben es que vengo mojado por una lluvia de cinco años... con una agonía de amar durante cinco años... Se me vuelve nada la vida, y la muerte se vuelve apoderar de mi realidad... siempre la muerte... **(LAS MUJERES Y LOS HOMBRES SE PARAN DETRÁS DE LA VENTANA CON EL CADÁVER. AUMENTA EL SONIDO DE LAS CAMPANAS Y DEL REZO, JUNTO AL DE LOS DISPAROS. EL POETA EN SU DELIRIO COLOCA A LOS MUÑECOS COMO PRESOS QUE LEVAN EN UN CAMIÓN AL LADO DE ÉL -PROPIO DE LOS QUE UTILIZABAN PARA LLEVAR A LAS PERSONAS QUE IBAN A SER FUSILADAS EN ESPAÑA PARA AQUEÑA ÉPOCA- TODOS SENTADOS EN EL SUELO, FEDERICO EN EL CENTRO DE ELLOS. CAMBIO DE LUCES A UNA MAYOR CLARIDAD. VEMOS AL POETA CON UNA VENDA EN LOS OJOS. SOLO SE OYEN LOS DISPAROS).** Ahora es de noche, el camino se encierra en los barrancos. ¿Dónde vamos? Agita pesadamente el camión. Nadie habla... Nadie se atreve hablar. Debía romperse este silencio... este abrumador silencio... Es nuestra propia vida lo que con él enterramos. Yo, Federico voy en silencio... Es mejor ir en un rotundo silencio... **(PAUSA).** Ya hemos pasado Alfacar, estamos cerca de Viznar. **(SE ADUEÑA DE FEDERICO UNA INESTABILIDAD METAFÍSICA**

TOTAL). ¡Viznar! ¡Viznar! **(EN ESTADO DE SCHOCK, EMPUJA A LOS MUÑECOS. SE VUELVE A OÍR LA MISMA MELODÍA MELANCÓLICA DE JOAQUÍN RODRIGO).** El camión ronca al detenerse sin parar el motor. Se oyen las botas, los correajes de los falangistas al saltar del suelo... ¡Abajo! - gritan-... Y sus correajes empujan los cuerpos encogidos. Hay una paz ilusoria... Hay una tranquilidad inventada por Dios... Yo, Federico voy caminando con todo mi cuerpo palpitando... buscando mi luna... Una persona me sigue... No la conozco... Tampoco es el momento para presentarnos... Un revolver apunta mi cabeza... Me quitan la venda **(SE QUITA BRUSCAMENTE LA VENDA).** Observo los cuerpos, y confieso que no me importa verlos llenos de miedo... Me importa el mío... ¡Mi alma me está gritando! **(PAUSA).** Lágrimas en los ojos, y todavía busco mi luna... Me lanzan al suelo y ya comienzo desde ese instante a formar parte de la tierra... Porque ya yo estoy muerto para siempre... Si, como todos los muertos de la tierra... como todos los muertos que se olvidan en esta, mi España... ¡No son las cinco de la tarde! Ya es de noche... **(PAUSA. CON NOSTALGIA AL HABLAR).** Aunque no está mi luna... ¡Ya es de noche! No son las cinco de la tarde, pero... comienzan los sonos del bordón... El sudor de nieve está llegando... lo demás es muerte y solo muerte... En las esquinas hay grupos de silencio... Otra vez el silencio... Me consume... Yo, Federico tengo miedo. **(AL MUÑECO DE FRANCO).** Si Franco, tengo miedo... Eso era lo que querías escuchar... Esta marica, como tú la llamas

tiene miedo... soy de carne... **(PAUSA)**. Aunque mi miedo no es por ti... ni tampoco al morir... Es a morir sin encontrar mi luna... Y, ¿dónde está mi luna?... Se me vuelve triste la mirada, los suspiros se me pierden con el sonar del viento. Mis oraciones se confunden con las de otras personas... Se me pierde cualquier esperanza... Si todavía me quedaba alguna esperanza... así fuera la de seguir sufriendo, pero, con la seguridad de estar. **(PAUSA. EN SU DELIRIO VA DONDE ESTÁ EL PIANO)**. Necesito mi piano... necesito escucharme... **(TOCANDO EL PIANO)**. Necesito saberme y verme ahora... necesito mis obras, mis secretos, mis tristezas... ¡Pero no! No hay más necesito... ahora lo que queda es la muerte. Tema importante y enigmático, jamás revelado. La muerte no conoce de tristeza, ni de valentía... la muerte simplemente se alimenta de lo que le puede brindar el hombre: su cuerpo. A ella tampoco le importa el alma, sabe que no se puede quedar con ella. No le tengo miedo a la muerte. Le tengo miedo a morirme y no saber a dónde va ir a parar mi alma. **(POR LA VENTANA SE VERÁN PASAR LAS MANOS DE ALGUNAS DE LAS PERSONAS QUE ESTÁN DETRÁS DE ELLA, TRATANDO DE ALCANZAR A FEDERICO. CESA EL REZO. AUMENTA EL SONIDO DE LAS CAMPANAS Y EL DE LOS DISPAROS. SACA UN REVOLVER DEL SACO Y SE APUNTA EN LA CABEZA)**. Ya terminemos con esto de una vez por todas... **(MIRANDO ESPECÍFICAMENTE A UN ESPECTADOR)**. Jala el gatillo... Lo importante es que sólo encontraron mi cuerpo... Y no

van a conseguir mi alma... **(PAUSA)**. Vamos... jala el gatillo... Ya queda poco... Distingues como las mujeres lloran detrás de la ventana con mi cuerpo... ¡Vamos dispara ya! Mira que me quedo solo... solo, como si la muerte me anunciara otra vida... Mírame... Acaba con esto... jala el gatillo.

(UNA SORISA NERVIOSA. VIENDO FIJAMENTE A OTRA PERSONA DEL PÚBLICO). A ti no voy a odiar, eres otro muñeco más... Aunque no soy Dios... no te voy a odiar... En fin, ya yo lo sabía. Vamos... castiga mis fechorías... Ser homosexual... poner todo en duda... revelarme contra la iglesia... contra ustedes... proteger a los débiles... Amar a los hombres... Sé que tienes miedo de hacerlo, pero... pero hazlo ya... Ya consiguieron mi cuerpo... No van a conseguir mi alma. Ya no importa nada... Hazlo de una vez por todas... **(AUMENTA MUY FUERTEMENTE EL REZO O ALGUNOS CANTOS GREGORIANOS. FEDERICO BAJA EL REVOLVER, LO LANZA AL SUELO. LAS MUJERES Y LOS HOMBRES QUE ESTAN DE PIE DETRÁS DE LA VENTANA VUELVEN A ENCENDER ALGUNAS VELAS. FEDERICO SE SIENTA EN MEDIO DE LOS MUÑECOS. OBSERVA A SU ALREDEDOR, LAGRIMAS SALEN DE SUS OJOS, SIN LLEGAR AL LLANTO. AUMENTA LA MÚSICA. LAS MUJERES Y LOS HOMBRES COMIENZAN A REZAR. LA LUZ SE VUELVE TENUE IGUAL QUE AL COMIENZO DE LA OBRA. PAUSA. ABSTRAÍDO DE LA REALIDAD)**. ¡Que mi boca se quede muda como está la boca de los muertos! **(PAUSA. VUELVE AGARRAR EL REVOLVER, SE APUNTA DE**

NUEVO EN LA CABEZA. COMIENZA A DAR VUELTAS POR EL ESCENARIO, CREANDO SORPRESA EN LOS ESPECTADORES CON EL REVOLVER) Ya no importa... Ya nada importa... Ya hoy son tantos días del agosto de 1936... Y... consiguieron... Consiguieron mi cuerpo... Pero mi alma nunca la van a encontrar y eso es lo importante... **(VIENDO FIJAMENTE A OTRA PERSONA DEL PÚBLICO)** Vamos jala el gatillo... No te voy a odiar. Ya no importa nada... Al fin de cuentas nunca van a encontrar mi alma... Y eso es lo que importa. **(AUMENTA EL SONIDO DE LAS CAMPANAS. LAS MUJERES Y LOS HOMBRES AUMENTAN EL REZO. SE VUELVEN A OBSERVAR A LOS SOLDADOS A TRAVÉS DE LA VENTANA, PARADOS, FIRMES FRENTE A UN CAMPO DE FUSILAMIENTO. FEDERICO SIENTE ESTO Y SE ANGUSTIA DEMASIADO, NO DEJA DE APUNTAR A SU CABEZA CON EL REVOLVER. SE PARA FRENTE AL ESPECTADOR, FIRMEMENTE, SE ESCUCHA FUERTEMENTE “PREPAREN... APUNTEN... FUEGO”.** FEDERICO SE DISPARA, MIRANDO FIJAMENTE AL MISMO ESPECTADOR. CAE LENTAMENTE, SIN DEJAR DE MIRAR AL ESPECTADOR, NO TERMINA DE LLEGAR AL SUELO. AUMENTA EL REZO EN UNA TOTAL ANGUSTIA).

APAGON TOTAL

*La Guaira, 1997.-
Corrección para montaje, jueves, 27 de agosto de 2009. / Hora: 12:59 pm.
Última corrección, domingo, 29 de enero de 2014. / Hora: 1:43 am.*